

NOTAS DEL PREDICADOR/CONFERENCISTA:
PATERNIDAD CON PROPÓSITO

SER PADRES ES UNA AVENTURA



Como Flechas

Pasaje Bíblico Clave: 2 Timoteo 3:14-17 (RVA-2015)

14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quiénes lo has aprendido **15** y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe que es en Cristo Jesús.

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, **17** a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra.

Como Ejercer Una Paternidad Con Propósito

I. ¿Cuál es el Trabajo de Un Padre o Una Madre?

Si eres Madre o Padres, hay tres trabajos que tienen que cumplir.

- Uno, hacer todo lo que esté en su poder por mantener a sus hijos con vida.
- Dos, ayudar a esos hijos e hijas a convertirse en adultos funcionales, que puedan sostenerse y cuidarse a sí mismos y a contribuir positivamente a la sociedad.
- Y tres, evangelizar y discipular a nuestros hijos e hijas. Debemos guiarlos a Jesús y, si responden positivamente al evangelio, ayudémoslos a crecer en la gracia.

II. Un Caso de Estudio sobre La Paternidad Bíblica

2 Timoteo 1:5, 3:14-17

¿Cómo es que Timoteo, creyente piadoso y joven pastor, discípulo de Pablo, llegó a convertirse en el hombre que era?

2 Timoteo 1:5 (RVA-2015) “Traigo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy convencido de que también en ti.”

La fe sincera de Timoteo tuvo su origen en el entrenamiento y el ejemplo que su abuela y su madre le dieron.

Notemos que no hay Papá en esta foto. Tanto las madres y los padres solteros, como los padres espiritualmente y, aún los padres adoptivos, pueden criar hijos piadosos.

2 Timoteo 3:14-15 (RVA-2015) **14** Pero persiste tú en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quiénes lo has aprendido **15** y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe que es en Cristo Jesús.

1. La paternidad va mucho más allá de enseñar principios.

Se trata de poner el ejemplo a nuestras hijas e hijos, de cómo se debe caminar con Jesús.

Discipular a cualquiera persona, pero especialmente a nuestros hijos e hijas, no solo consiste en darles entrenamiento y enseñanza. Es plantar nuestra propia vida en la vida de ellos y ellas.

Lo que somos como padres, nuestro testimonio y ejemplo, es tan importante como lo que les enseñamos.

2. La Biblia es el fundamento para una paternidad efectiva.

¿Qué hicieron la Mamá y la Abuela de Timoteo?

Hicieron que él se familiarizara con las Sagradas Escrituras, Le enseñaron la Biblia, la cual podía hacerle sabio, ¡sabio para la salvación!

3. La Biblia es una fuente práctica de sabiduría piadosa.

Es, precisamente en el contexto de la enseñanza de la Biblia a nuestros hijos, que Pablo dice:

“**Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la reprección, para la corrección, para la instrucción en justicia...**”

Cuatro cosas que aprendemos de este pasaje:

- Enseñanza – Debemos enseñar a nuestros hijos y a nuestras hijas lo que se deben y lo que no se deben hacer.
- Reprección - Convicción de pecado. Ayudar a nuestros hijos e hijas a entender cuando su comportamiento es, en realidad, una conducta pecaminosa.
- Corrección - Para ajustar sus actitudes y que vuelvan a hacer lo que es correcto. Que aprendan a arreglar las cosas cuando se hayan equivocado.
- Instrucción – Para entrenarlos en la justicia. Cómo crecer en la piedad, para vivir como a Dios le agrada. “a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra.”

“**a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra.**”

4. La crianza de los hijos es una etapa de enseñanza, corrección, reprección y entrenamiento constantes en el tema de la rectitud.

5. La forma en que entrenamos a nuestros hijos debería cambiar a medida que vayan creciendo.

Recién nacidos: Les brindamos cuidados y protección constante.

Párvulos: Les damos atención y los entrenamos para que sepan cuidarse a sí mismos. Pasamos de la etapa en la que los cuidábamos, y avanzamos con ellos, enseñándoles cómo cuidarse a sí mismos de una manera apropiada en cada etapa de su vida mientras van creciendo.

Adolescencia: Empezamos a liberar gradualmente a nuestras hijas y a nuestros hijos. En esta etapa vigilamos y entrenamos más, y dejamos de hacer las cosas que solíamos hacer por ellos. Es en esta época de sus vidas que los dejamos cometer errores y les mostramos cómo pueden recuperarse.

Adultos jóvenes: Los liberamos y nos convertimos en consultores a medida que comienzan a tomar sus propias decisiones.

III. En cada etapa y fase de la crianza de nuestros hijos e hijas, su desarrollo espiritual debe ser nuestra principal preocupación, o más bien, ocupación.

Deuteronomio 6:1-7 (NVI)

1 Estos son los mandamientos, preceptos y normas que el Señor tu Dios mandó que yo te enseñara, para que los pongas en práctica en la tierra de la que vas a tomar posesión, **2** para que durante toda tu vida, tú y tus hijos y tus nietos, honren al Señor tu Dios cumpliendo todos los preceptos y mandamientos que te doy, y para que disfrutes de larga vida. **3** Escucha, Israel, y esfuérgate en obedecer. Así te irá bien y serás un pueblo muy numeroso en la tierra donde abundan la leche y la miel, tal como te lo prometió el Señor, el Dios de tus antepasados.

4 »Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. **5** Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. **6** Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. **7** Incúlcalas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

Como padres, hay muchas cosas que tenemos que enseñar a nuestros hijos. Cómo ir al baño, cómo atar sus zapatos, cómo vestirse, cómo ser compartido, cómo ser un buen amigo para alguien, cómo manejar el dinero, cómo andar en bicicleta y nadar, cómo cocinar y lavar la ropa, cómo comportarse en público, y mucho más.

En los días de Moisés, los hijos y las hijas aprendían cosas como, cuidar a las ovejas, arar la tierra y sembrar. Cómo protegerse de los animales salvajes y cómo manejar una espada si llegarán invasores a su tierra. Incluso, cómo dar a luz a un bebé en una tienda de campaña.

Estamos hablando de todas las habilidades prácticas que nuestras hijas e hijos necesitarán para sobrevivan en el planeta tierra.

Pero Dios dice en Deuteronomio 6 que Sus hijos, el pueblo de Israel, debían asegurarse de que, como prioridad fundamental, sus hijas e hijos fueran instruidos en cómo conocer, amar y servir; así como temer, confiar y obedecer a Dios. Que aprendieran a relacionarse con Él. Que aprendieran Sus caminos y Su palabra.

El punto es este: La Biblia dice que, antes de cualquier otra cosa, debemos instruir a nuestros hijos. ¡Tenemos que enseñarles acerca de Dios!

IV. ¿Qué es lo que más necesitan nuestros hijos e hijas de nosotros?

1. Nuestros hijos e hijas necesitan un Padre y/o una Madre que conozca y amen a Dios por sobre todas las cosas.

Si amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma y fuerza es el mandamiento más grande, lo que más necesitan nuestros hijos que su Padre y su Madre, en primer lugar, lo ejemplifiquen; para que ellos puedan ver cómo funciona eso en la vida de otra persona. Y luego, hacer que esa persona, es decir, su Papá y su Mamá, puedan explicarles cómo hacerlo ellos mismos.

Muchos de nuestros hijos e hijas que están abandonado la fe cuando llegan la universidad, Lo hacen por dos razones:

A. Una, porque algunos de estos jóvenes, quienes han crecido en iglesias evangélicas, han escuchado un mensaje incompleto e incorrecto del Evangelio.

Esto es lo que han escuchado:

Hay un Dios que te ama.

Él quiere que seas feliz y que tengas una vida alegre y sin problemas.

Si tú juegas según las reglas Dios, tendrás una vida feliz y abundante.

¡Desde luego que este no es el mensaje del evangelio!

Y si ese es el evangelio que tú has escuchado, ya sea en la televisión, la radio o en alguna iglesia, quiero decirte, con honestidad, que debes rechazar “ese evangelio.” No es que no haya elementos de verdad en ese mensaje, pero, obviamente ha sido distorsionado.

B. La otra es aún más triste. Cuando preguntas a tus hijos por qué han abandonado su fe, después de haber crecido en la iglesia, ¿sabes cuál es la razón principal que te darán?

La hipocresía que ven en las personas que dicen ser cristianas, pero que no muestran ninguna evidencia del fruto del Espíritu en sus vidas, ya que no viven de acuerdo a lo que dice La Palabra de Dios.

Y, tristemente, muchos de estos jóvenes dicen que esa hipocresía la vieron, y la vivieron, en sus propias casas.

Nuestras hijas e hijos necesitan una Mamá y un Papá que hagan mucho más que arrastrarlos a la iglesia, o que oren con ellos a la hora de acostarse.

Necesitan saber, y ver, que Mamá y Papá tienen un amor real, vivo, transformador y, sobre todo, personal por Jesús; y que caminan con Él cada día de sus vidas.

Por supuesto que los padre y madres sabemos que no vamos a hacer eso a la perfección, lo cual lleva a la segunda cosa que nuestros hijos e hijas necesitan.

2. Nuestras hijas e hijos necesitan Padres y Madres que les enseñen, y demuestren, cómo hacer la confesión y el arrepentimiento de su pecado.

Cuando nuestros hijos cometen errores y faltas graves, o pecado; el patrón que debemos seguir es:

2 Timoteo 3:16 (RVA-2015): “Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra.”

Enseñanza – ¿Entienden nuestros hijos “el qué” y “el por qué” de los que están haciendo?

Reprensión - ¿Entienden por qué lo que hicieron estaba mal? ¿Por qué es pecado?

Corrección - ¿Entienden nuestros hijos e hijas lo que deben hacer, en vez de lo que están haciendo?

Instrucción – Para entrenarlos en la justicia. ¿Qué podemos hacer, como Padres y Madres, para ayudar a nuestras hijas y a nuestros hijos a evitar que tropiece y caigan nuevamente en el mismo pecado?

Nuestros hijos e hijas necesitan una Mamá y un Papá que puedan enseñarles y mostrarles cómo se ve el arrepentirse y la fe en el Evangelio de gracia en la vida cotidiana. ¡Nuestros hijos e hijas necesitan un Papá y una Mamá que vivan el Evangelio!

3. Nuestros Hijos e Hijas necesitan Padres y Madres que se Amen.

Un hogar lleno de amor y paz, donde los padres se aman y respetan, dará a los hijos una sensación de seguridad y tranquilidad emocional.

4. Un de las grandes necesidades de nuestras Hijas e Hijos es que sus Padres tengan un propósito e intencionalidad al criarlos y educarlos.

Nuestros hijos e hijas necesitan Mamás y Papás que se den cuenta, y reconozca con absoluta claridad, que un hijo puede tener excelentes calificaciones, obtener una beca universitaria, conservarse virgen y mantenerse alejado de las drogas y, aún así, estar lejos de Dios.

V. Dios se deleita en contestar la oración del padre o de la madre que se siente abrumado y que ha perdido esperanza.

Jamás es demasiado tarde para hacer ajustes en la crianza de nuestros hijos e hijas. No olvidemos que Dios, nuestro Padre Perfecto, también tuvo hijos que huyeron de Su hogar, para vivir, serados de su Padre en un país lejano.

Los padres necesitamos la gracia. Dios ofrece Gracia.